

Comunicaciones

Una reescritura de Valle Inclán: *La media noche de la prensa al libro*

Laura Giaccio

Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET)
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

Resumen

En este trabajo se examinará un caso de reescritura dentro de la obra de Ramón del Valle Inclán. Nos centraremos en su texto *La media noche*, que fue publicado por entregas en el periódico madrileño *El Imparcial* en 1916 y, al año siguiente, reescrito y editado en formato libro. Para abordar este caso, primero se presentarán las condiciones de publicación del texto, y posteriormente se realizará un análisis de la supresión de dos capitulillos en la reescritura del texto del año 1917, que puede resultar relevante para pensar el trabajo de escritura del autor gallego.

Palabras clave: Ramón del Valle Inclán – Tradición impresa – *La media noche* – Prensa periódica – *El Imparcial*

1. Introducción

Gran parte de la producción literaria de Ramón del Valle Inclán se publicó en la prensa periódica de su época. Las contribuciones en los medios gráficos¹ –que fueron constantes durante toda su vida y a través de las cuales pudo hacerse un nombre de autor²– le permitieron mantener el oficio de escritor y a su vez, ensayar los textos que posteriormente publicaría en formato libro. Desde el año 1885, el joven Valle Inclán escribe pequeñas historias y ensayos que son publicados en la prensa periódica española³. Tiempo después, Ortega Munilla, director de *Imparcial*⁴, cumpliría un papel importante para el escritor ya que le publicaría *Tierra Caliente* en el suplemento literario *Los Lunes del Imparcial* en 1901 y le brindaría, desde aquel momento, la oportunidad de ser colaborador del diario⁵. Hay que tener en cuenta que fue en este medio gráfico donde se publicaron desde 1902 las reconocidas *Sonatas*, texto que consagra a Valle Inclán en el campo literario español de principios de siglo XX.

¹ Algunos diarios y revistas en los cuales Valle Inclán colaboró son *El Globo*, *Diario de Pontevedra*, *ABC*, *El Liberal*, *El Imparcial*, *La Ilustración Española y Americana*, *Alma Española*, *Por esos Mundos*, *El Mundo*, *Mundial Magazine*, *La Novela Mundial*, *El Sol*, *La Pluma*, *La Novela Semanal*, *Ahora*, *La Farsa*, *El Correo Español* (México), *El Universal* (México), *La Nación* (Argentina), entre otros (Serrano Alonso y de Juan Bolufer, 2009).

² El mismo Valle Inclán consideraba que la publicación de sus textos en diarios y revistas era una forma consagratória como se puede leer en una carta que le dirige a Ortega Munilla en 1903: “Mi querido Don José: Tengo escritas las impresiones un poco novelescas, de un viaje por los países tropicales, algo a la manera de Loti. Se titulan: ‘Sonata de Estío’. Si ‘El Imparcial’ las pudiese publicar en folletón como ‘Sombras chinescas’ sería para mí una consagración. Quizás así consiguiese romper el hielo. ¡Ay!” (citado en Alonso y de Juan Bolufer, 2009:111).

³ Un acercamiento a este tema lo realizó Fichter (1952) quien estudió las publicaciones de Valle Inclán hasta el año 1895.

⁴ Una relación laboral y de amistad unió a Valle Inclán con Ortega Munilla como lo deja ver su epistolario, conservado en la Fundación Ortega y Gasset. Un trabajo sobre este tema es el de Alonso y de Juan Bolufer (2008) que recolecta y ordena este material epistolar.

⁵ Salper de Tortella (1968) realiza un análisis abocado a las contribuciones del autor en el diario *El Imparcial*.

2. Tradición impresa de *La media noche*

En 1916 Valle Inclán publica en *El Imparcial* el folletón titulado *Un día de guerra (visión estelar)*. *Primera parte: La media noche* (ilustración 1), conformado por descripciones y pequeñas secuencias narrativas sobre la vida en el campo de batalla francés durante la Primera Guerra Mundial, resultado de la experiencia vivida por el autor en su visita a Francia ese mismo año⁶. Las circunstancias del viaje de Valle Inclán y la escritura del folletón⁷ fue anunciada por *El Imparcial* en abril de ese mismo año en una pequeña nota (ilustración 2). Posteriormente, en su edición del 10 de octubre de 1916 –un día antes de que el texto apareciera–, se informa sobre su inminente publicación en el periódico⁸:

Don Ramón del Valle Inclán, el ilustre autor de *Flor de Santidad*, de *Romance de Lobos* y de tantas obras maestras, regresó del frente francés para escribir en su retiro de Cambados⁹ las emociones de la guerra. La labor está hecha y llega a EL IMPARCIAL, quien lo recibe con alegría que se apresura a transmitir al público.

Mañana comenzaremos a publicar en folletón *Un día de guerra*. Valle Inclán agrega al título estas palabras “Visión estelar”. Un plan singular, originalísimo le permite fundir innumerables impresiones en una narración libre, llena de interés y vigor. No se trata del paso de un corresponsal por las trincheras, sino de la convivencia de un alto espíritu de poeta con el pueblo que lucha desde el Mar del Norte hasta los montes alsacianos. De la forma con que ha llevado a cabo Valle Inclán su gigantesca concepción el lector ha de juzgar por sí mismo. El arte maravilloso del gran estilista en presencia de la lucha más heroica y más científica que vieron los siglos cristaliza en páginas llamadas a vivir a través de los tiempos como un eco del dolor de Europa en el corazón de España. (s/f, 1916b: 1)

Finalmente, el texto vio la luz entre octubre y diciembre de 1916 en nueve entregas de treinta y cuatro capitulillos, y apareció indistintamente tanto en la parte central del periódico como en su suplemento literario *Los Lunes del Imparcial*¹⁰.

En el año 1917 sale de la Imprenta Clásica Española, en formato libro, una reescritura del texto publicado en prensa, titulada *La media noche. Visión estelar de un momento de guerra*, y acompañada por una “Breve noticia” que funciona como prólogo en la cual Valle Inclán explica las características de la “visión estelar”. La edición se integrará a la denominada *Opera Omnia*, la gran empresa de Valle Inclán, quien en 1913 decide editar su obra completa bajo un mismo formato. Por último, cabe destacar, tal como se ha analizado anteriormente, que *La media noche* sólo fue publicada dos veces en vida del autor.

⁶ Valle Inclán escribe en un pequeño cuaderno sus visiones de la guerra, que después será utilizado para la redacción de *La media noche*. Próxima a publicarse se encuentra una edición facsímil realizada por Margarita Santos Zas con el título *...Con el alba. Cuaderno de Francia* para la Biblioteca de la Cátedra Valle Inclán de la Universidad de Santiago de Compostela.

⁷ Corpus Barga viajó con Valle Inclán a Francia en el año 1916. Años después escribía su experiencia de viaje junto al autor gallego en el número de *La Pluma* de 1923 dedicado a éste último, y posteriormente en *Revista de Occidente* en 1966. Otro colega que se hizo eco de la estadía de Valle Inclán en las trincheras fue Rivas Cherif quien lo entrevistó en 1916 cuando volvió de Francia. La crítica literaria también ha investigado sobre estos temas, para ello véase Villanueva (1992), López Casanova (1995) y (2000), Valle Inclán Alsina (1999), Santos Zas (dir.) (2009) y Rubio Jiménez y Deaño Gamallo (2011), entre otros.

⁸ Asimismo, en algunas ocasiones, el día anterior a que se publicara cada entrega se les advertía a los lectores por medio de un aviso: “Mañana, ‘Un día de guerra’ por R. del Valle Inclán” (ilustración 3).

⁹ En el año 1912 Valle Inclán y su familia se habían mudado a Galicia. Durante la escritura de *La media noche* para *El Imparcial* su residencia se encontraba en Cambados. Un artículo que estudia la estadía del escritor gallego en este municipio y que refiere el viaje que emprende desde allí hacia Francia es el de Viana (2001).

¹⁰ Las fechas de publicación son: 11, 14, 17, 23 y 30 de octubre; 13 y 23 de noviembre; y 4 y 18 de diciembre.



3. Una reescritura de *La media noche*

Sobre las particularidades del trabajo de escritura Juan Ramón Jiménez (1881-1958) decía:

Yo sólo puedo corregirme en mi escritura sobre un texto impreso que separe y aleje de mi mano y mi cabeza mi manuscrito.

Por eso mis libros impresos serán siempre (mientras yo viva) provisionales, y por eso también detesto mi libro impreso, tan deseado por otra parte... para deshacerlo y cambiarlo. (1990: 128)

Jiménez tuvo una estrecha relación con Valle Inclán, y a su vez los dos compartieron una forma de trabajo literario: la constante reescritura de sus textos. El perfeccionismo que los caracterizaba, los condujo durante toda su vida a revisar sus textos impresos y a realizar cambios en éstos cada vez que una edición se publicaba. En esta situación se observa, entonces, que los textos impresos son considerados objetos provisionales, no acabados y que pueden sufrir variaciones con el pasar del tiempo.

Valle Inclán estaba empeñado en la reescritura de sus textos, que se debía, por un lado a su perfeccionismo y por otro lado, también a la elaboración de sus propios libros con determinados formatos y diseños prefijados con anterioridad que lo forzaban a realizar variaciones en los textos (Valle Inclán Alsina, 2006). Asimismo, los cambios de estilo por los que el autor transitó –el modernismo, el expresionismo y, finalmente, el esperpento- pueden haber sido motivo de modificaciones en sus obras.

La media noche, el texto publicado en formato libro, es una reescritura del aparecido en *El Imparcial*. Así, en él se encuentran variaciones, tanto adiciones como supresiones de fragmentos, debidos, por un lado, a un acercamiento más profundo al expresionismo y, por otro lado, a la incidencia del soporte material, de lo que aquí es el paso de la prensa al libro. Esta crónica describe la vida en el frente de batalla: las trincheras, los pueblos arrasados por la guerra, la muerte y las relaciones entre seres humanos en un ambiente trágico. Meses antes de que se publicara el texto, estos mismos temas fueron abordados en una carta que Valle Inclán le dirigió desde Francia a su amigo, Estanislao Pérez Artime, en la que se nota un germen de lo que posteriormente será su visión de la guerra:

Reims es una ruina lamentable. La catedral, de sus magníficas esculturas de la fachada no tiene ni una sola con cabeza. Es un dolor. Han caído sobre ella cientos de bombas. *El barrio que está detrás de la catedral es una escombrera. Ni una casa ha quedado en pie [...] Las trincheras son grandes zanjas en muchas partes llenas de agua, y siempre enlodadas: verdaderos pecinales.* En las trincheras de primera línea se habla en voz baja; los alemanes están a veinte pasos. Yo he volado sobre las trincheras alemanas, y jamás he sentido una impresión que iguale a estas en fuerza y en belleza. *He visto hundirse entre llamas un avión francés, y en el entierro dos bravos que lo tripulaban. No tenían forma humana. Eran una masa sangrienta.* (Citado en Hormigón, 1987: 545). Resaltado mío.

En *La media noche* el narrador mediante su “visión estelar” tratará de presentar a la vez todo lo que observa desde su punto de vista. El texto de Valle Inclán describe la guerra a la media noche, en la oscuridad, donde lo que importa son los sentidos en una atmósfera lúgubre y funesta donde impera la muerte y el sufrimiento.

Con respecto al tema de las reescrituras que contiene el texto, nos centraremos en una supresión –en el texto del año 1917– de dos capitulillos que conforman casi la totalidad de la segunda entrega publicada en *El Imparcial* el 14 de octubre de 1916. En ella, Valle Inclán presenta una pequeña secuencia narrativa en la

que los personajes principales, dos mujeres pertenecientes al espectáculo y a la vida nocturna, visitan la barraca donde se alojan los jefes del ejército francés:

Toda la camarada salió al raso. Dos damiselas venían atravesándolo, muy recogidas las olorosas faldas. Precedíales un cabo del retén que levantaba su linterna alumbrando el sendero, y el claro de la luz jugaba ante los lindos pies, y trepaba por los tobillos finos, calzados de seda. Con sazonadas frases y claras risas entraron en la barraca que había quedado sola, abierta al viento revolantes los manteles y estremecidas las luces. La Señorita Odette, escoltada por un grupo de oficiales, comenzó a curiosearlo todo y a sorprenderse de todo con menudos gritos. La Señorita Margot, llena de languidez, se acercó a la ventana para contemplar la luna, y con los ojos desmayados reclamó a Montigny. La barraca tenía las paredes llenas de dibujos en el estilo de los periódicos galantes: Lindas mujeres atándose una liga, lindas mujeres saliendo del baño, lindas mujeres cenando en buena compañía. La Señorita Odette, estrella de variedades y tango argentino, se asustaba, abría los ojos como una colegiala, se mordía los labios pintados...Y Creac olvidados los escrúpulos, feliz y resplandeciente, le presentaba la copa llena de champaña, porque se repusiese de aquellos espantos. Y la daifa con un arrumaco de pájaro lindo, mojaba el pico. [...]

La Señorita Margot, un poco nerviosa, quiso lanzarse a la aventura de volar, y se remontó por los aires con Montigny. La Señorita Odette, ya en el automóvil, arrebuja en su pomposo abrigo de cupletista, reía, reía, buscándola en las estrellas:

-¡Oh, qué loca!

Al cabo la Señorita Margot bajó a la tierra. Estaba un poco trémula y tenía los ojos como una heroína:

-¡Magnífico Odette! ¡Magnífico! No tiene comparación con nada...

Y le mandó un beso a Montigny.

-¡Hasta que nos veamos!

Corrióse la orden de partida, y toda la camarada vino a despedirse de las daifas, que sonreían veladas y misteriosas en el fondo del automóvil, con una sombra de amor y de tristeza en los ojos pintados (1916: 1)

Odette –estrella de variedades y tango argentino- y Margot representan a la nueva mujer, la que surge en la época de la Primera Guerra Mundial y la que es ilustrada por el Art-decó en la gráfica de la época¹¹. Valle Inclán deja de lado las representaciones que había hecho de la mujer finisecular en sus textos del entresiglos, para mostrar a la mujer del presente, influida por el trabajo, el mundo de la moda, la ilustración gráfica y las artes escénicas¹². Odette y Margot pueden ser percibidas como “mujeres Penagos¹³”: delgadas y sin cadera –a diferencia de las curvilíneas mujeres

¹¹ Un estudio abocado al análisis de las imágenes seductoras en las revistas ilustradas de la época es el de Ramos Frendo (2008). También Paramio Vidal (1998) realiza un trabajo sobre la evolución de la representación de la mujer a principios del siglo XX.

¹² Ver [ilustración 4](#).

¹³ Rafael de Penagos nació en 1889. Fue ilustrador de libros, de revistas de moda, de colecciones de novelas y cuentos, de publicidad, y de carteles. Formó parte del *Café de Levante* en el que Valle Inclán era la máxima autoridad y fue el diseñador de las cubiertas de la *Opera Omnia* del mismo autor, con el cual entabló una relación de amistad. En el año 1913 viaja a París y, posteriormente, a Londres y Barcelona, ciudades cosmopolitas que influirán en su estética. En 1915 vuelve a Madrid, donde se convierte en ilustrador de la prensa gráfica (*España, Nuevo Mundo, ABC, La Esfera* y *Blanco y Negro*, entre otras) y de carteles. Si bien, en su juventud transita una etapa modernista, desde el año 1917 comienza a afianzar el estilo Art-Decó. El estudio más acabado sobre la vida y obra de Rafael de Penagos lo ha llevado a cabo Pérez Rojas (2006) y la colección más completa del pintor se encuentra en la Fundación MAPFRE en Madrid.

decimonónicas—, fumadoras, coquetas, sofisticadas y seductoras¹⁴. Ellas son el prototipo de la mujer independiente y cosmopolita, que se incorpora a la vida urbana y que transita espacios de lujo y nocturnos donde se bailan nuevos ritmos. Por otra parte, en esta escena está presente la incidencia de la prensa y el cartelismo en los dibujos con “el estilo de los periódicos galantes” que cubren las paredes de la barraca del ejército francés. Este tipo de ilustración de mujeres con la estética del siglo XVIII convive por esos años con el de la nueva Eva.

Si *La media noche* muestra una guerra atroz, donde todo es gris, tenebroso y sombrío, y donde predominan como afirma López Casanova “las visiones, representaciones o imágenes feístas” (1995: 59), la secuencia narrativa de Odette y Margot desentona con este ambiente bélico, y a su vez difiere con el proyecto que el autor se había propuesto para este texto. El episodio de la llegada de las mujeres cupletistas se caracteriza por el brillo, las risas, el entusiasmo, y se inserta en un espacio trágico como el de la guerra. Esto no concuerda con los demás capitulillos que presentan una misma caracterización del escenario como lúgubre y fatal.

Con respecto a la elisión de los capitulillos se podrían considerar varias hipótesis. La primera tiene que ver con el cambio del soporte material del texto. Se puede pensar que en el proceso de reescritura de *La media noche*, la idea del libro como un todo orgánico, que ofrece una lectura continuada —al contrario que en la prensa periódica que presenta textos fragmentados como sucede en el folletón—, influyó en la decisión de eliminar esta escena que rompía con la coherencia textual de la obra.

Por otra parte, en el momento en que se lleva a cabo la reescritura puede haber pesado un factor político con respecto a esta secuencia narrativa. Valle Inclán fue un reconocido aliadófilo¹⁵, y, más específicamente, un efusivo francófilo, y en consecuencia al describir una escena de carácter festivo dentro del campo de batalla, podía producir una imagen negativa del frente francés. De esta forma, el autor eliminaría toda información que sea inconveniente e inadecuada sobre la vida del ejército durante la guerra.

Pero, también otra hipótesis toma relevancia: es sabido que el año 1916 tuvo gran importancia en la vida de Valle Inclán ya que en él se suscitaron varios hechos que cambiaron su “visión” (López Casanova, 1995). Durante este año, muere su amigo Rubén Darío, y aquí el autor de las *Sonatas* se despide de la estética modernista; por otra parte, publica su tratado estético *La Lámpara Maravillosa* en el cual expondrá sus nuevas ideas sobre el arte y la literatura; y por último, la experiencia de la visita al campo de batalla francés durante la Primera Guerra Mundial, influyó en su pensamiento y su escritura. Desde aquí, y por unos años, los textos de Valle Inclán se caracterizarán por un marcado expresionismo. Así pues, los dos capitulillos eliminados en la versión de 1917, en los que se despliega el encanto, el brillo y lo delicado, desentonarían con la visión expresionista que el autor trata de construir en su texto.

Para concluir podemos afirmar que el modo en que Valle Inclán publicó casi la totalidad de su obra, primero en la prensa y luego en formato libro, fue parte de su metodología de trabajo. Siempre estuvo abocado a perfeccionar sus textos y cada vez que se publicaban, el escritor gallego reescribía lo que consideraba necesario en ese momento. Por esta razón, cada obra que apareció en la prensa, y cada libro publicado no tiene sólo un trabajo de escritura, sino un ejercicio constante de reescritura.

Al analizar una reescritura de *La media noche* se puede comprender una parte del proyecto creador de Valle Inclán: en este caso, se aleja del modernismo, y adopta el expresionismo, fase anterior al desenvolvimiento de su creación, el esperpento.

¹⁴ Ver [ilustración 5](#), [ilustración 6](#), [ilustración 7](#).

¹⁵ Valle Inclán conforma la lista de personalidades españolas que firman un manifiesto de adhesión a los países aliados durante la Primera Guerra Mundial. El texto se publica en España en 1915 en *El Liberal* y en *España*.

Bibliografía

- Alonso, Cecilio y Amparo de Juan Bolufer (2009). "Epistolario Ramón del Valle-Inclán a José Ortega Munilla en la Fundación Ortega y Gasset". *Anales de la literatura española contemporánea*, Anuario Valle Inclán IX Vol. 34 Issue 3: 95-152.
- Corpus Barga (1923). "Valle Inclán, en París". *La Pluma* año IV n° 32: 60-62.
- Corpus Barga (1966). "Valle –Inclán en la más alta ocasión". *Revista de occidente* n°44-45: 288-301.
- Fichter, William (1952). *Publicaciones periódicas de Don Ramón del Valle Inclán anteriores a 1895*, México, El Colegio de México.
- Hormigón, Juan Antonio (1987). *Valle Inclán. Cronología. Escritos diversos. Epistolario*, Fundación Banco Exterior, Madrid.
- Jiménez, Juan Ramón (1990). *Y para recordar por qué he venido*, Valencia, Pre-textos.
- López Casanova, Arcadio (1995). "Introducción a La Media noche". Ramón del Valle Inclán. *Flor de Santidad. La Media Noche*, Madrid, Espasa Calpe: 46-65.
- López Casanova, Arcadio (2000). "Valle Inclán en Francia: Un día de guerra". Margarita Santos Zas (edit.). *Valle Inclán, 1898-1998: Escenarios*, Santiago de Compostela, Universidade Santiago de Compostela: 159-177.
- Paramio Vidal, Mayela (1998). "La Venus de acero. Una estética del deseo finisecular". Javier Serrano Alonso (edit.). *Literatura modernista y tiempo del 98*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela: 355-376.
- Pérez Rojas, Francisco Javier (2006). [Rafael de Penagos en las Colecciones MAPFRE](#), Madrid, Fundación Mapfre, Instituto de Cultura.
- Rafael de Penagos. Colecciones Artísticas*, Fundación Mapfre, http://www.coleccionesmapfrearte.com/artistas/rafael_penagos.
- Ramos Frendo, Eva M^a (2009). "Imágenes seductoras en la publicidad de las revistas ilustradas". *Congreso Internacional de Imagen y apariencia*, Universidad de Murcia, <http://congresos.um.es/imagenyapariencia/11-08/paper/view/1101/1071>.
- Rivas Cherif, Cipriano (1916). "Nuevos comentarios a la Guerra de las Galias". *España* n° 76: 8.
- Rubio Jiménez, Jesús y Antonio Deaño Gamallo (2011). "Valle Inclán y Josefina Blanco a través de sus cartas. Valle Inclán, corresponsal de guerra". *Ramón del Valle Inclán y Josefina Blanco. El pedestal de los sueños*, Zaragoza, Pressas Universitarias Zaragoza: 84-98.
- Salper de Tortella, Roberta (1968). "Valle Inclán in El Imparcial". *MLN*, vol. 83 n° 2: 278-309.
- Santos Zas, Margarita (dir.) (2009). "Introducción a la vida y obra de Valle-Inclán". *Cátedra Valle Inclán*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante, <http://bib.cervantesvirtual.com/portal/catedravalleinclan/>.
- Serrano Alonso, Javier y Amparo de Juan Bolufer (2009). "Bibliografía primaria de Ramón del Valle-Inclán". Santos Zas, Margarita (dir.). *Cátedra Valle Inclán*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante, <http://bib.cervantesvirtual.com/portal/catedravalleinclan/>.
- S/F (1916a). "Valle Inclán en las trincheras". *El Imparcial* 27 de mayo: 1.
- S/F (1916b). "Un día de guerra". *El Imparcial* 10 de octubre: 1.
- Valle Inclán, Ramón del (1916). *Un día de guerra (Visión estelar). Primera parte: La media noche*, *El Imparcial*, 14 de octubre: 1.
- Valle Inclán, Ramón del (1917). *La media noche. Visión estelar de un momento de guerra*, Madrid, Imprenta Clásica Española.



- Valle Inclán Alsina, Javier del y Joaquín del Valle Inclán Alsina (1999). "Los viajes: América y Francia". *Exposición Don Ramón María del Valle Inclán (1866-1898)*. Tomo II, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela: 16-30.
- Valle Inclán Alsina, Joaquín del (2006). *Ramón del Valle Inclán y la imprenta (Una introducción)*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Viana, Víctor (2001). "Valle Inclán en Cambados". *Cuadrante* 2: 35-58.
- Villanueva, Darío (1992). "La media noche de Valle Inclán: análisis y suerte de su técnica narrativa". John P. Gabriele (edit.). *Suma valleinclaniana*, Barcelona, Anthropos-Consortio de la Ciudad de Santiago de Compostela: 415-444.
- VV. AA. (1915a). "Los intelectuales españoles. Publicación de un manifiesto". *El Liberal* 5 de julio: 2.
- VV. AA. (1915b). "Manifiesto de adhesión a las naciones aliadas". *España* n°24: 6.

Datos de la autora

Laura Giaccio es estudiante avanzada del Profesorado en Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Adscripta a la cátedra de Literatura Argentina I de la misma unidad académica. Fue becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) y de la Universidad Nacional de La Plata, con lugar de trabajo en el CETyCL-IdIHCS, donde llevó a cabo su investigación sobre "La Argentina del Centenario ante la visita de Valle Inclán: su recepción en la prensa periódica nacional". En la actualidad trabaja con prensa y literatura argentina de fines del siglo XIX.